



Moral para Animadores

MORAL PARA ANIMADORES

Querido monitor: posiblemente te hayas encontrado en tu grupo con una serie de cuestionamientos por parte de los muchachos a los que no has sabido dar respuesta. Preguntas tales como: ¿qué es pecado? ¿qué se debe o no hacer? ¿qué pasa con las relaciones prematrimoniales? ¿y la moral sexual?... puede que estos breves apuntes te ayuden a clarificar tus ideas respecto a estos y otros temas.

¿Qué es Moral y Qué es Ética?

- ✚ **MORAL:** designa especialmente el conjunto de principios, normas, imperativos, ideas morales de una sociedad y época determinada. Moralidad hace referencia, más bien, al conjunto de relaciones efectivas o de actos concretos que adquieren un significado moral con relación a una moral dada. Es decir, la moral se daría idealmente; la moralidad realmente.
- ✚ **ÉTICA:** designa la reflexión científica sobre el comportamiento moral humano, el estudio sobre lo bueno y lo malo en la conducta del hombre. Es decir, la moral se refiere a la vida; la ética al saber, a la reflexión, a la ciencia.

Ética y moral hacen relación a una tensión, a un empeño por dirigir la propia vida y la propia conducta hacia un modelo ideal de comportamiento que se impone como norma (regla que se debe seguir o a la que se debe ajustar el comportamiento humano).

Hay muchos tipos de moral, nosotros vamos a referirnos a la propuesta por Jesús. En la moral cristiana, la fe ilumina y orienta la moralidad del creyente. Lo propio de la moral cristiana son las motivaciones de fondo. Son la fe y la caridad las que hacen cristiano el compromiso moral del creyente.

Rasgos de la moral Cristiana

La moral cristiana no es una moral negativa y represiva. Propone un ideal de vida, unos valores que implican la responsabilidad personal y el compromiso humano para construir un mundo más justo y más digno del hombre.

La exposición de la moral cristiana tiene que referirse siempre a la caridad porque constituye el principio vital que configura y orienta todas las acciones morales. El compromiso ético de la caridad ha de concentrarse en la justicia y en el bien común, en el desarrollo integral de todos los hombres y en la superación de todas las desigualdades, en la paz y en la convivencia democrática.

La moral cristiana es comunitaria, no individualista.

Expresiones del Comportamiento Moral

- ✚ Opción fundamental: representa la orientación y dirección que toma la existencia humana.
- ✚ Actitudes morales: manifiestan la opción fundamental en los distintos aspectos de la vida cristiana. Tendrían tres elementos: referencia a los valores, tendencia a realizarlos y motivación.
- ✚ Actos morales: son la expresión y la verificación de las actitudes y de la opción fundamental.

Las Normas Morales

Las normas son la encarnación concreta de los valores. No limitan la libertad de la persona, son una ayuda para afrontar la realidad. Las normas tienen un carácter histórico y provisional. La vida cristiana no debe identificarse con el cumplimiento de las normas de un modo legalista. Habrá que insistir por tanto en la necesidad de pasar de una moral de la ley, que privilegia el aspecto normativo del comportamiento, a una moral de la responsabilidad. La grandeza moral del hombre está en obrar responsablemente, siguiendo la vocación y el proyecto al que es llamado por su Creador.

La Conciencia Moral

Tres significados de la palabra conciencia

1. Conciencia psicológica: es la facultad de conocer.
2. Conciencia moral: es centro de referencia y manifestación de valores.
3. Conciencia moral religiosa: el núcleo de preferencia y el criterio de valoración son religiosos, provienen de Dios.

La conciencia es expresión de la persona, consiste en darse cuenta antes, en y después de la acción. Incluye también el aspecto de compromiso y valoración. La conciencia personal tiene que confrontarse necesariamente con la comunidad, por el carácter relacional y social de la persona humana. La luz se recibe no sólo de la Palabra de Dios y de la presencia del Espíritu, sino también de la comunidad y de las orientaciones del Magisterio.

Tipos de conciencia

La conciencia se desarrolla progresivamente al ritmo de evolución de la persona.

1. Conciencia social: el individuo actúa según las reglas sociales que le marcan desde fuera. No decide de su vida, otros deciden por él. Se teme el rechazo de los otros.
2. Conciencia cerebral: el principal centro de referencia son los propios principios, las aspiraciones del individuo. Es propio de adolescentes.
3. Conciencia profunda (autónoma): representa la voz del propio ser en crecimiento. Convergen el proyecto de Dios sobre la persona y su propia originalidad y vocación.

La conciencia tiene un papel de mediación entre el bien y el compromiso de la persona, entre el valor objetivo y el juicio de valor que pone el sujeto, entre Dios y el obrar libre del hombre.

Para actuar moralmente es necesario, ante todo, ser auténticos, sinceros, rectos.

¿Cómo formar la conciencia?

- ✚ Ayudar a interiorizar y personalizar las exigencias morales.
- ✚ Motivar positivamente los valores y las normas.
- ✚ Formar para discernimiento moral.
- ✚ Dialogar sobre acontecimientos sociales y sobre la vida misma.
- ✚ Hacer referencia constante al evangelio y a la persona de Jesús.
- ✚ Que todos los ambientes resulten formativos.
- ✚ Testimonio y coherencia de vida del animador.
- ✚ Ayudar a comprometerse en la acción.
- ✚ Ayudar a la revisión personal y de grupo.

Sentido del Pecado

El pecado está en relación íntima con la responsabilidad de la persona. No se puede identificar el pecado simplemente como una acción contraria a la norma. Tiene sus raíces en lo más profundo del hombre.

La Biblia presenta el pecado como ruptura de la Alianza con Dios, como incapacidad para acoger su gracia, como falta de fe. No es simplemente culpa humana; es culpa ante Dios. Por ello no puede hablarse de pecado donde no existe fe en Dios.

Hay que destacar el carácter social del pecado; la acción humana siempre tiene repercusiones en los demás.

- ✚ Pecado mortal: representa una acción que expresa y realiza una decisión libre de ruptura, radical y total, con Dios y con los otros. Se identifica con la opción fundamental negativa.
- ✚ Pecado venial: crea una situación de oposición; es una falta de compromiso a la llamada de Dios, pero no una ruptura radical. No corresponde a la voluntad de Dios, pero no revoca la orientación de la vida hacia Él.

En la educación se trata de ayudar al niño y al adolescente a sentirse y hacerse responsable de sus acciones. Se trata de robustecer la dimensión personal del pecado. Hay que abandonar una perspectiva objetivista y legalista.

El Don de la Vida

Ante todo, la vida es un bien radical de la persona. Por ello, en principio, toda vida humana es inviolable y debe ser respetada, conservada y protegida. Es un don recibido de Dios.

Toda vida humana, por el hecho de serlo, posee el mismo valor, la misma dignidad y merece la misma protección.

Valoración moral de:

1. El aborto: desde el punto de vista moral, el aborto consiste en la expulsión provocada del embrión o feto del útero de la mujer, cuando todavía no es viable. Por tanto el planteamiento ético puede resultar claro: la vida es el primer valor y el primero de los derechos humanos, por tanto su supresión no puede asumir más que la forma de un homicidio. De todos modos, hay situaciones que causan problema a la hora de un discernimiento moral: peligro de la vida de la madre, graves anomalías del feto y en caso de violación.
2. Inseminación artificial: los avances científicos precisan una confrontación ética. Pues si la ciencia está al servicio del hombre, no todo lo que es técnicamente posible es, sin más, éticamente admisible. La moral católica no está de acuerdo en los casos en que estas formas de fecundación no se realizan en el ámbito de la pareja o mediante elementos donados por un tercero.
3. Eutanasia: desde un planteamiento objetivo, la eutanasia supone un crimen contra la vida, pero al valor de la vida puede enfrentarse el valor de morir con dignidad. Moralmente es inaceptable la llamada eutanasia involuntaria. Sin embargo, existen otras situaciones que merece la pena considerar: adistanasia (consiste en dejar morir en paz al enfermo sin propiciarle medios para retrasar la muerte inminente) y distanasia (es la práctica que tiende a alejar lo más posible la muerte, utilizando no sólo los medios ordinarios sino los extraordinarios).

Moral Sexual

La sexualidad impregna y configura nuestra personalidad. Toda manifestación de la vida es masculina o femenina. Sólo cuando se logra integrar la evolución sexual de la persona, es cuando se consigue la auténtica realización humana. El valor de la sexualidad desempeña una función decisiva en la construcción de la personalidad.

La fe cristiana rechaza toda experiencia que reduzca el ser humano a objeto de placer, de consumo, capricho o manipulación. Al proclamar que la sexualidad impregna toda la personalidad, se rechaza el ejercerla reducida a genitalidad, a mero pasatiempo o diversión. El ejercicio de la sexualidad no es legítimo cuando deja de ser un valor al servicio de la persona.

La sexualidad es esa fuerza que empuja al hombre a salir de sí mismo a abrirse. El significado de la sexualidad humana es la realización del encuentro interpersonal. Es lenguaje, comunicación y relación.

La corriente pornográfica tiene a separar el sexo del amor. Es la manifestación más flagrante de deshumanización de la sexualidad. Se le priva de su verdadero sentido humano.

La relación sexual está orientada a la procreación, pero la fecundidad hay que integrarla en el criterio del amor.

Algunos problemas del comportamiento sexual:

1. La masturbación

Ésta es una de las realidades del comportamiento sexual más tratada por la moral cristiana. En las edades de los chicos con los que trabaja el monitor, es también muy común la preocupación por este tema. En principio la masturbación es una orientación no personalizante de la sexualidad. Se le llama también autoerotismo porque dirige la pulsión no en su relación propia, la del amor de pareja, sino egocéntricamente. Su origen puede ser muy variado, por eso es muy importante tener en cuenta las características personales y el contexto de cada caso.

La moral católica tradicional, objetivamente, considera la masturbación como un desorden grave; aunque subjetivamente entiende

que el individuo, en circunstancias puede no ser culpable. El problema se centra entonces en lo que esta manifestación puede tener de egocéntrico y solitario, lo que obstaculizaría la relación, la mutua entrega, el encuentro y la maduración progresiva de la persona. Y esto sobre todo cuando se corre el riesgo de fijación y de convertirse en hábito.

2. Relaciones prematrimoniales

Este es uno de los temas de moral sexual más discutidos dentro del contexto eclesial.

En la moral tradicional, todo tipo de relación sexual prematrimonial se condena porque es contraria a la finalidad procreativa y al placer sexual que se vive sólo dentro del matrimonio. Hasta que el amor no llega a la plenitud, no se puede realizar una unión sexual plena.

Desde un análisis moral, que tiene más en cuenta a la persona, y una visión más abarcadora de la relación sexual, se entiende que el verdadero amor tiene que traducirse en un estado estable de vida y la que la relación sexual es válida cuando hombre y mujer son capaces de presentarse como una comunidad viva. En el matrimonio este amor adquiere su mayor sentido. El amor prematrimonial no tiene el carácter de vínculo absoluto que se realiza en el matrimonio por voluntad de Cristo. Es como una grada previa a un amor más profundo e integrador de todas las realidades de la persona.

3. Homosexualidad

La teología moral tradicional ha valorado la homosexualidad desde la perspectiva de la ley natural y la ha considerado como un pecado contra la naturaleza. La homosexualidad no parece, entonces, que constituya una forma positiva de maduración, ni un camino para el desarrollo psicosexual humano. La Iglesia establece distinción entre la valoración objetiva y la culpabilidad subjetiva. Esto radica en que la persona que tiene estas tendencias no ha elegido tenerlas. Por eso es injusto cargarle con una responsabilidad que supera su libertad.

Pero este tema es demasiado complejo para que sea reducido a cuestión meramente moral. Dentro de la antropología bíblica, se considera la sexualidad humana como reciprocidad heterosexual. Pero se presta a un equívoco grave tratar la homosexualidad en términos de “desorden”. También aquí los análisis personales abstractos tienen el

peligro de olvidar la problemática concreta de las persona, ya que el problema más agudo no está en las tendencias, sino en el modo de abordarlas y darles sentido.

Moral del Matrimonio Cristiano

Casarse en el Señor implica, ante todo, tomar conciencia de la presencia de Dios, de su gracia creadora y santificadora en la vida de los cónyuges. Por el sacramento del matrimonio se insertan en la historia de la salvación. Vivir conscientemente el matrimonio cristiano es vivir el amor y la gracia de Cristo; es integrarse en su amor a la iglesia; es vivir una aventura de santificación y de misión; es entrar en lleno en la alianza nueva que Cristo establece con los hombres.

El amor conyugal es amor fecundo; tiene a la procreación. Los esposos están llamados a prolongar su amor en los hijos, la familia, la sociedad, en la iglesia. La fecundidad matrimonial no puede quedar a merced del instinto o de la pura biología. A esto se llama paternidad responsable. Este principio hay que confrontarlo con el problema de la regulación de la natalidad y de los métodos anticonceptivos. Los criterios que la doctrina de la iglesia ofrece para la solución de estos temas son:

1. Primacía del amor
2. Paternidad responsable
3. Dimensión procreadora de la sexualidad

Ante un conflicto de valores, la enseñanza moral ha previsto que se debe tomar una decisión personal en conciencia ante el Señor.

La concepción cristiana del matrimonio ha comprendido siempre este compromiso de fidelidad perpetua y la doctrina aparece definida así:

1. Todo matrimonio válido es indisoluble.
2. Absolutamente indisoluble es el matrimonio sacramental (rato) y consumado. No hay autoridad que pueda disolverlo.
3. Si falta la sacramentalidad y/o la consumación puede ser disuelto.

La iglesia no puede renunciar al ideal evangélico de la indisolubilidad. Quien se profesa creyente en Cristo ha de vivir con coherencia y responsabilidad su fe.

La Doctrina Social de la Iglesia

La doctrina social nace del encuentro del mensaje y las exigencias del evangelio con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. Se entiende, por ello, un conjunto de orientaciones doctrinales y de criterios de acción que provienen de la Sagrada Escritura, de la enseñanza de los Padres y de los grandes teólogos y, especialmente, del magisterio de los últimos Papas. No es un sistema cerrado de verdades o de principios morales; permanece siempre abierta a las nuevas cuestiones, a los signos de los tiempos.

Los grandes documentos:

- ✚ **Rerum novarum (RN)**. Escrita por León XIII, analiza la condición de los obreros. Supuso una contestación al sistema capitalista y una fuerte toma de conciencia social para los católicos.
- ✚ **Quadragesimo anno (QA)**. Escrita por Pío XI en el cuarenta aniversario de la RN. Sus puntos principales son: derecho de propiedad, relación capital-trabajo, salario justo, restauración del orden social y la doctrina socialista, distinción entre bloque comunista y bloque moderado.
- ✚ **Mater et magistra (MM)**. Juan XXIII la publica setenta años después de la RN. Muestra un horizonte mucho más amplio. Aborda aspectos más recientes: relaciones entre los distintos sectores de la economía, imposición fiscal, seguridad social, incremento demográfico, colaboración mundial.
- ✚ **Pacem in terris (PT)**. Juan XXIII escribe esta encíclica monográfica sobre la paz, abriéndose también a la defensa de los derechos humanos.
- ✚ **Gaudium et spes (GS)**. Documento del Concilio Vaticano II. En dos partes, la primera trata sobre la vocación del hombre y, la segunda aborda problemas sociales urgentes. Los trata con una actitud abierta y dialogante.
- ✚ **Populorum progressio (PP)**. Pablo VI se centra en el tema del desarrollo que considera el problema económico y moral más grave de nuestro tiempo.

- ✚ **Octagesima adveniens (OA)**. Escrita por Pablo VI, tiene un carácter práctico y orientador de la conducta cristiana. Núcleo central: el pluralismo opcional de los católicos en la vida política. Llama al compromiso cristiano en acción.
- ✚ **Sollicitudo rei sociales (SRS)**. Conmemora el vigésimo aniversario de la PP, fijando la atención en el desarrollo de los hombres y los pueblos.
- ✚ **Centesimus annus (CA)**. Escrita por Juan Pablo II, conmemora el centenario de la RN. Es una relectura de la encíclica de León XIII desde la perspectiva actual. Advierte de los peligros de un deslizamiento hacia el capitalismo ante la caída del socialismo marxista.

Los grandes principios éticos son:

1. La dignidad de la persona: en nombre de esta dignidad defiende y tutela los derechos fundamentales y denuncia cuanto viola la dignidad de la persona.
2. El mandamiento del amor: éste conduce al pleno reconocimiento de la dignidad humana y orienta a la animación del orden temporal, a la solidaridad y opción por los pobres. Esto significa afirmar la dimensión social de la caridad.
3. El compromiso por la justicia: puesto que el amor implica una exigencia absoluta de justicia, es decir, el reconocimiento de la dignidad y de los derechos del prójimo. La justicia alcanza su plenitud interior solamente en el amor.
4. Promoción del bien común: en la doctrina cristiana, el bien común abarca la realidad del bien personal y del proyecto social; es bien de las personas y de la comunidad.

El Trabajo, Centro de la Cuestión Social

El trabajo es característica y signo del hombre. Constituye una dimensión fundamental de la existencia humana. El primer fundamento del valor del trabajo es el hombre mismo, su sujeto. Por tanto, la primera orientación ética exige hacer del trabajo una realidad personal y personalizante.

En muchas de sus encíclicas, la doctrina social de la iglesia ha subrayado el derecho al trabajo como un aspecto fundamental en la vida humana. La comunidad cristiana encuentra en este campo del desempleo un compromiso abierto. Se trata no sólo de denunciar, sino de llegar a actitudes de solidaridad, desprendimiento y responsabilidad en el compartir.

La reivindicación del salario justo ha tenido siempre mucha importancia en la doctrina social. Defender el derecho al salario es defender el derecho del trabajador a una vida digna.

Desarrollo y Solidaridad

Necesariamente el desarrollo humano hay que entenderlo a la luz de la vocación del hombre. Sería, por tanto, el proceso de valorización humana de las personas y de las sociedades que orienta a la maduración integral. Hombres y pueblos están llamados a crecer y desarrollar todas sus posibilidades. La mera acumulación de bienes no basta para proporcionar la felicidad humana. El desarrollo tiene una dimensión económica, pero no se agota en ella.

El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad implica que sus miembros se reconozcan unos a otros como personas. Reconocer es afirmar, respetar y promover al otro como persona.

La opción por los pobres es la primera manifestación de la solidaridad y la piedra de toque de toda ética de solidaridad. Ésta lleva también a cuestionar la forma de satisfacer necesidades. La civilización del consumo es insolidaria. Es impulsada por la competencia, por el afán de posesión y ganancia a cualquier precio. Genera insolidaridad y violencia. La ética de la solidaridad se centra en el ser, en la realización de la vocación humana en cuanto tal.

La ética de la solidaridad requiere que los hombres lleguen a tomar conciencia de la pertenencia a la humanidad. Se trata de superar actitudes individualistas, egocéntricas y cerradas.

Destino Universal de los Bienes

La vida cristiana se orienta no hacia la propiedad privada, sino más bien, hacia la comunión de bienes, la solidaridad, la socialización. El Concilio Vaticano II afirma que los bienes de la tierra están

destinados a todos los hombres y pueblos. Deben, pues, llegar a todos para que exista la justicia. Quienes disponen de bienes han de sentirse responsables de los más débiles y han de compartir con ellos lo que poseen.

Sistemas Económicos

La postura de la iglesia frente al capitalismo histórico manifiesta una denuncia explícita, una no aceptación doctrinal, un rechazo claro. En la base del capitalismo está la ideología liberal. Y el liberalismo supone una concepción del hombre y del mundo caracterizada por la exaltación de la libertad individual, una libertad absoluta y sin límites. El capitalismo es materialismo porque tienen como primer motor objetivo el máximo lucro y a él subordina todos los demás. El materialismo ateo no es menos peligroso ni menos rechazable que el materialismo práctico.

Lo peor del capitalismo es que ha llegado a imponer en la práctica el criterio del dinero, del poder, del consumo, del tener, sobre la misma dignidad de la persona.

La iglesia condena el socialismo marxista por su inspiración atea y materialista, por la lucha de clases que propugna y por la abolición de la propiedad privada que defiende. El materialismo marxista consiste principalmente en la primacía atribuida a los valores económicos, están condicionados a los valores materiales.

Al concluir estas breves pinceladas, es posible que tengas un mayor horizonte para poder educar desde tu papel de monitor. De todos modos, esperamos que sólo sea el principio de tu formación.